



Emilio Cuevas y María José Blanco, durante el homenaje al científico. | EB

Verónica Pavés

SANTA CRUZ/DE TENERIFE

Emilio Cuevas Agulló se ha convertido en uno de los científicos más relevantes del sistema de I+D+i canario. Con su incansable trabajo en el Centro de Investigaciones Atmosféricas de Izaña y su motivación por abanderar la lucha contra el cambio climático, el científico se ha convertido en uno de lo grandes nombres de la ciencia en Canarias. Un hombre que no solo ha contribuido al avance de la investigación en las Islas sino que ha conseguido poner al Archipiélago en el mapa internacional.

Hoy su extensa trayectoria profesional ha sido motivo de homenaje por parte del Gobierno de Canarias, a través de la Consejería de Transición Ecológica, de la Asociación para el Desarrollo de Acciones Climáticas Integrales (ADACIS) y de sus colegas del ecosistema científico canario e inter-

El físico Emilio Cuevas forma parte de la élite del ecosistema científico de Canarias desde 1989. Con su trabajo como director del Centro de Investigación Atmosférica de Izaña ha estudiado la calidad del aire que nos rodea y ha abanderado la lucha contra el cambio climático desde el Teide.

El científico de los cielos

La Consejería de Transición Ecológica homenajea al físico atmosférico del Centro Atmosférico de Izaña, Emilio Cuevas

nacional. En un encuentro, desarrollado en el Salón de Actos de Presidencia del Gobierno, en el que los allí presentes le agasajaron y agradecieron su enorme contribución al estudio del cambio climático. Al evento asistieron profesionales científicos de España y de otros lugares del planeta que han compartido trabajo e investigaciones con Emilio Cuevas, ade-

más de representantes de la Universidad de la Laguna (ULL). Al evento también acudieron para apoyar y mostrarle su cariño sus dos hijas (ambas científicas) y su pareja, María José Blanco, también científica y actual directora del Instituto Geográfico Nacional.

«Profesionales de la talla de Emilio han contribuido a la sensibilización y concienciación de la ciudadanía sobre un fenómeno medioambiental que ya está cambiando nuestra flora y nuestra fauna y que en los próximos años marcará la existencia de numerosas especies de las islas si no somos capaces de implementar las medidas de adaptación y mitigación necesarias», afirmó Valbuena durante el homenaje a su figura. Su trayectoria profesional y vin-

Una vez iniciara su trayectoria en 1995 presentaría su tesis sobre el comportamiento del ozono troposférico en el observatorio de Izaña y su relación con la dinámica atmosférica, en la Universidad Complutense de Madrid. Aparte de su extenso currículum académico y profesional, Cuevas ha sido el responsable de promover una escuela científica que abunda en las ciencias climáticas a través del estudio de la atmósfera.

Y es que desde que empezó su andadura en el Teide, llevó a cabo numerosas colaboraciones con instituciones nacionales y extranjeras, especialmente con universidades y centros de investigación y desarrollo (I+D). Paralelamente, fue introduciendo elementos y métodos de trabajo propios del ámbito de la I+D y académico. Ha abanderado la lucha climática en Canarias y ha reivindicado la necesidad de tomar cartas en el asunto para reducir la contaminación, tanto por los gases de efecto invernadero como por otro tipo de partículas.

España aprobará el fármaco que frena la ceguera asociada a la vejez

EEUU acaba de dar su visto bueno al tratamiento para así retrasar la degeneración macular

Beatriz Pérez

Detener la ceguera atribuible a la edad (esa pérdida de visión que se produce progresivamente a partir de los 50 años) ya es posible. La agencia de medicamentos de EEUU, la FDA en sus siglas en inglés, acaba de aprobar el primer fármaco, llamado Syfovre, que frena la forma atrófica de la degeneración macular asociada a la edad (DMAE).

Esta enfermedad «discapacitante» es la primera causa de pérdida de visión a partir de la cincuenta a nivel mundial y afecta a una de cada cuatro personas de más de 80 años. «Este fármaco es una gran revolución. Es como frenar el alzhéimer», celebra el oftalmólogo Jordi Monés.

Monés, director del Institut de la Màcula (del Centro Médico Teknon), director de la Barcelona Macula Foundation (BMF) y pro-

esor adjunto de la Universidad de Utah (EEUU), está detrás del desarrollo de este fármaco. «La forma atrófica de la degeneración macular asociada a la edad causa la muerte de la retina. En 2024 este fármaco estará aprobado en España», explica. Monés cuenta que, además del Syfovre, EEUU aprobará en agosto el Avacincaptad Pegol, otro fármaco «muy similar» que también frena la DMAE. Ambos tratamientos consisten en inyecciones intravítreas, esto es, dentro del ojo.

«La DMAE es una epidemia por que la gente vive más años en los países desarrollados. La forma final de esta enfermedad es la atófica, en la que retina se muere. Es un proceso muy lento, pero inexorable», prosigue el doctor.

Hay dos tipos de DMAE: la atrófica (o seca) y la húmeda (causada

por vasos sanguíneos que filtran líquido o sangre hacia la mácula). En 2005, los oftalmólogos comentaron al investigar fármacos para la degeneración macular húmeda.

Esta pérdida de visión afecta a una de cada cuatro personas de más de 80 años en todo el mundo

Sin embargo, la investigación en torno a la DMAE atrófica estuvo, durante años, bastante abandonada. Monés se convirtió en un experto internacional en este campo. Fue quien insistió en que el fármaco Avacincaptad Pegol (que se aprobará en agosto en EEUU), planteado originalmente

para usarse en la forma húmeda, se probara en la forma atrófica. «Estos fármacos frenan la progresión de la enfermedad. Ganas años de visión. No paras la enfermedad, pero va más lenta», asegura el oftalmólogo.

La degeneración macular asociada a la edad es «muy complicada». Ya que es «muy heterogénea»: en algunos pacientes avanza rápidamente; en otros, lento... Por eso habrá que seleccionar bien a quien administrar estos fármacos. Aunque la DMAE comienza a aparecer a partir de los 50 años, suele hacerse más manifiesta a partir de los 65 ó 70.

«El destino de la enfermedad es quedarse ciego en el medio del ojo. Ves lo que tienes alrededor, pero no en el medio. Es como si pusieras el puño delante del ojo», explica Monés.